

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

TERCER ANIVERSARIO

Objetivos de Desarrollo Sostenible – Tercer Aniversario: en la buena dirección, pero hay que acelerar y extender el esfuerzo

Un balance de los tres primeros años de los Objetivos de Desarrollo Sostenible¹

Marcio Viegas, fundador de SUST4IN.

Madrid, 25 de septiembre de 2018. Hacía bueno en Nueva York aquel viernes 25 de septiembre de 2015. Después de una votación rápida, se adoptó la nueva y ambiciosa Agenda 2030, incluidos los 17 [Objetivos de Desarrollo Sostenible](#).

En SUST4IN estábamos muy contentos ya que veníamos promoviendo los ODS desde 2014, cuando apostamos a que los objetivos no solo serían adoptados por todos los países, sino que las [empresas deberían empezar a usarlos](#). En septiembre de 2015, durante los 17 días previos a la gran reunión, escribimos una serie épica de 17 artículos, una para cada ODS y para cada día, llamada "[Business and the SDGs](#)". Cerramos ese día histórico organizando una celebración, "[the sustainable \(net\)working](#)", en un barco antiguo (reciclado) en el río Hudson.

2015 también fue un año histórico ya que el Acuerdo de París sobre Cambio Climático – que complementa los ODS – se adoptó a finales de diciembre.

¿Cuál es el balance de los tres primeros años?

En julio de este año, cuando asistimos en Nueva York al [Foro Político de Alto Nivel 2018](#), incluido el [SDG Business Forum](#), el mensaje ya estaba claro: vamos por la buena dirección, pero hay que acelerar la ejecución y extender el esfuerzo.

Este mes el mensaje se ha confirmado en el [Global Climate Action Summit](#) en San Francisco y también esta semana durante los eventos paralelos a la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York, especialmente el [Leaders Summit](#) organizado por el Global Compact y el [Sustainable Development Impact Summit](#), organizado por el World Economic Forum.

Contrariamente a algunos pesimistas, los ODS han sido adoptados por muchos líderes en todos los países y sectores empresariales, no solo por las responsabilidades y los riesgos asociados, sino también por las enormes oportunidades que implica. En 2016, el *Business and Sustainable Development Commission* publicó su ya conocido informe [Better Business, Better World](#), instando a las empresas a invertir seriamente en los ODS con un sólido argumento: el "regalo de ODS" se estima en al menos \$ 12.3 billones. ¡Por año!

A medida que pasaron los días y los meses, el impulso sigue creciendo: ahora vemos esa energía en todas partes, desde los inversores que formulan más "preguntas sobre los ODS" directamente a través los cuestionarios actualizados de [CDP](#) y de [RobecoSAM/Dow Jones Sustainability Index](#), hasta inversiones más responsables utilizando los ODS para informar y más recientemente a algunas empresas que ya están haciendo una diferencia.

17 objetivos y 169 metas son demasiados para las empresas. En consecuencia, otra tendencia acertada entre las empresas, incluso las grandes corporaciones, es centrarse en unos pocos ODS clave, o "materiales", donde puedan marcar la diferencia, en lugar de tratar de "salvar al mundo" y dispersar la acción entre los 17 ODS.

Sin embargo, se puede argumentar sobre cómo compañías y [asociaciones empresariales](#) están seleccionando los ODS materiales. Algunas están acusadas de "cherry picking" o de centrarse solo en los ODS más "cómodos".

Una forma de evitar tales críticas e incluso grandes errores es combinar el [SDG Compass](#), una herramienta desarrollada por el WBCSD, GRI y Global Compact, con una metodología de evaluación

¹ Adaptado y actualizado a partir de VIEGAS, M. Objetivos de Desarrollo Sostenible: mil días y el camino por delante. Una perspectiva de negocio. SUST4IN, 2018.

de la materialidad honesta y transparente e informes, utilizando, por ejemplo, los [Estándares GRI](#) y el recién publicado [Integrating the SDGs into Corporate Reporting – a practical guide](#), de GRI y Global Compact.

¿Qué hay de la acción real?

Aquí la imagen es bastante difusa. Algunos compromisos se han derretido con el año aún más caluroso de 2016, pero muchos, sin embargo, comienzan a implementarse realmente. En cualquier caso, y ese es el desafío número uno para las empresas: es el hecho de que todavía hay **una brecha importante entre las palabras, la acción y la difusión**, incluso entre las empresas muy comprometidas (más sobre esto a continuación).

Muchos países todavía siguen en la sombra y no han ideado una Agenda 2030 local, un plan o algo, ni tomado los ODS al más alto nivel. Los países nórdicos, Alemania, México y Colombia son las estrellas más brillantes. Además del ímpetu implacable de líderes como Emmanuel Macron, Angela Merkel o Shinzo Abe – [que esta semana ha publicado un interesante artículo en el Financial Times](#) – deberían servir de inspiración para otros países, regiones y ciudades.

España busca recuperar el tiempo perdido, con la creación de un [Alto Comisionado para la Agenda 2030, liderado por Cristina Gallach](#), y la publicación de un [Plan de Acción](#) a nivel nacional, presentado en Nueva York cuando ahí estuvimos en julio. Esperamos que para fin de año se aprueba finalmente la nueva Ley de Cambio Climático, además de otras iniciativas legislativas y acción, como la compra pública sostenible.

La necesidad de expandir los compromisos y la acción: dentro y fuera de las grandes empresas

Muchas empresas, en particular las PYME, aún no han comprendido la importancia, las responsabilidades, los riesgos y las oportunidades en torno a los ODS. Más empresas necesitan comprender los ODS, hacer compromisos conscientes y, finalmente, implementarlos y escalarlos. Las grandes empresas pueden impulsar sus cadenas de valor, pero eso no está sucediendo todavía.

En Europa, la brecha entre los CEOs, los gerentes de sostenibilidad y el resto de la compañía es preocupante. [CSR Europe informó el año pasado](#) que, si bien el 53% de los altos directivos son al menos conscientes de los ODS, solo el 11% de los mandos intermedios sí lo están.

Luego, a escala global, está el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD), una asociación de 200 grandes multinacionales, comprometidas con el desarrollo sostenible. Sorprendentemente, [la brecha existe incluso entre los miembros del WBCSD](#): mientras que el 79% reconoce los ODS de alguna manera y el 45% de los informes lo han llevado un paso más alineando su estrategia de sostenibilidad con los criterios ODS a

nivel de objetivo, solo el 6% de los informes su estrategia y objetivos a los criterios específicos de ODS a nivel de objetivo y midieron sus contribuciones a ODS clave.

Curiosamente, [la OCDE también confirma esa brecha](#) y enumera más desafíos: según la OCDE, la evidencia muestra que la conciencia de los ODS, entre el público en general y los empleados, está aumentando, pero aún quedan obstáculos importantes.

Los otros **desafíos** para las empresas, enumeradas por la OCDE son:

- El dilema de conciliar la rentabilidad, la gestión del riesgo y la sostenibilidad
- Desafío de ver los ODS como una parte estratégica de la actividad principal
- Importancia de incluir la sostenibilidad en la educación de gestión
- Falta de coordinación entre las cadenas de suministro
- Abordar el compromiso de las PYMES con los ODS a través de corporaciones multinacionales
- La rendición de cuentas interna y externa: medir el progreso frente a los ODS

Pero, en caso de que te sientas triste, las **oportunidades** también son claras, dice la OCDE:

- Las empresas que son más sostenibles son más competitivas
- Acceso a nuevos mercados y oportunidades
 - o Reducir las desigualdades se puede abordar mediante la tecnología blockchain.
 - o Las emisiones de gases de efecto invernadero pueden mitigarse mediante la exploración de un suministro innovador y responsable de las fuentes de alimentos.
 - o Las técnicas de construcción sostenible contribuyen cada vez más a reducir la huella de carbono del sector.
- La sostenibilidad conduce a la innovación tecnológica
- Las empresas sostenibles atraen talento

Por último, pero no menos importante, la OCDE es bastante optimista con respecto a los millennials. La organización con sede en París cree que "una gran mayoría de los clientes globales, especialmente los jóvenes, están dispuestos a pagar una prima por productos y servicios ofrecidos por empresas sostenibles: hasta el 66% y el 73% en el caso de la generación del milenio mundial".

Honestamente y como sucede con cualquier proceso de cambio profundo o con novedad, las brechas de implementación no son una sorpresa total. El hecho de que los países y las empresas no actúen realmente también puede ser reconfortante, ya que crea menos "presión de grupo", pero una vez más los ODS son una oportunidad enorme de aprovechar.

El temible "SDG Washing"

La otra preocupación es lo que llamamos "**SDG Washing**", la nueva mutación del conocido "*greenwashing*" o lavado verde. Las grandes palabras de la Agenda 2030 e incluso los ODS hacen maravillosos compromisos solemnes. Luego, los coloridos logotipos de los ODS

crean buenos informes anuales, sitios web y folletos. Pero sin **una acción inmediata sobre lo que es realmente material, seguido de medición y números**, preferiblemente verificados y alineados con los ODS, tales promesas y ejercicios de imagen pueden mellar la reputación de las propias empresas y, lo que es peor, de los ODS en general.

El poder de los inversores

La buena noticia de los últimos meses es que los **inversores** ahora son probablemente el principal impulsor de los ODS. El [auge de la inversión ética](#), junto con la presión y las iniciativas de los principales inversores y bancos como BlackRock, Aviva, HSBC o BBVA, están empujando a las empresas a cambiar, utilizando los ODS como una hoja de ruta.

La transparencia

Por último, pero no menos importante, la **transparencia** también es clave. En ese sentido, el las recomendaciones de [Task-force on Climate and Financial Disclosures](#) (TCFD) ha sido un enorme paso hacia la transparencia en las emisiones de carbono por parte del sector financiero y otros.

¿Cuáles son los primeros resultados?

Todavía es temprano para ver resultados reales y es difícil vincularlos a los ODS. Francamente, algunos de los objetivos ahora se logran independientemente de los ODS, como sucedió con los Objetivos de Desarrollo del Milenio anteriores, entre 2000 y 2015, pero esto es lo que podemos aprender de algunas evaluaciones iniciales:

1) El [Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible](#) que ha sido presentado en la ONU por su Secretario General en julio, indica primero que todavía faltan datos para tener una evaluación adecuada. Luego, cuando existen datos, el informe muestra algunos avances en objetivos como ODS1 (Fin de la pobreza), ODS3 (Salud y bienestar), ODS5 (Igualdad de género), ODS7 (Energía asequible y no contaminante) y ODS8 (Trabajo decente y crecimiento económico) pero no mucho en ODS2 (Hambre cero), ODS4 (Educación de calidad) o ODS12 (Consumo y producción responsables), y claramente en ODS13 (Acción por el clima).

2) A nivel de países, los escandinavos y otros países europeos ricos están entregando los mejores resultados hasta ahora. Esta es la principal conclusión de una evaluación independiente, llamada [SDG Index](#) preparada por la organización sin fines de lucro Bertelsmann Stiftung y la Red de Soluciones de Desarrollo Sostenible de la ONU.

España va mal en el Tablero de los SDGs: no "aprueba" en ninguno de los ODS y vamos especialmente mal con los ODS9 (Industria, Innovación e Infraestructura), ODS12 (Consumo y Producción Responsables), ODS13 (Acción por el Clima) y ODS14 (Vidas submarina). El cuadro de tendencias es menos pesimista, pero

preocupan especialmente el aumento de las desigualdades (ODS10) y la disminución de las alianzas (ODS10).

3) DNV GL es aún más pesimista. El pronóstico de su modelo "[Spaceship Earth](#)" ha evaluado la probabilidad de que el mundo logre los ODS para 2030. Según el informe, ninguno de los 17 ODS se alcanzará en todas las regiones, y cuatro áreas son de especial preocupación: la desigualdad (ODS10), el consumo y la producción sostenible (ODS12), el clima (ODS13) y los océanos (ODS14).

4) Sin embargo, un informe más [optimista de la OCDE](#) muestra que los países miembros actualmente están más cerca de alcanzar los objetivos relacionados con el agua (ODS 6), clima (ODS 13), biodiversidad (ODS 15), ciudades (ODS 11), pobreza (ODS 1) y océanos (ODS14). Tienen la mayor distancia para viajar en relación con la igualdad de género (ODS 5), la educación (ODS 4), la economía y el empleo (ODS 8) y las instituciones (ODS 16).

En general, claramente necesitamos más ambición y urgencia, es decir, con temas como Consumo y producción sostenibles (ODS 12), Cambio climático (ODS 13) y Desigualdades (ODS 10).

¿Qué hay de nuevo? Nuevas regulaciones, mejor estrategia, más inversión de impacto y nuestra tarea.

La responsabilidad final en el logro de los ODS recae en los gobiernos nacionales, cuyos jefes han firmado la adopción de los ODS. En ese sentido, esperamos ver más y más acciones, incluyendo nuevas regulaciones que prohíban los plásticos o los automóviles diesel, una mejor aplicación de las regulaciones ambientales, sociales y de gobernanza existentes y el fin de los subsidios a los combustibles fósiles, por ejemplo, a pesar de sus desafíos sociales. La edición de 2018 de [Policy Coherence for Sustainable Development](#) (PCSD) proporciona algunas instrucciones para tales nuevas reglamentaciones.

Los ODS son estratégicos para los negocios. El primer paso, si el compromiso no llegó de arriba hacia abajo o si no es genuino, es convencer al CEO de que los ODS son un buen negocio. Aquí la [Guía del CEO](#) del WBCSD para los ODS, ahora en siete idiomas, puede ser útil. El siguiente paso, o en paralelo, es comprender y evaluar adecuadamente cada ODS, más allá de su título, objetivos e indicadores, y encontrar los riesgos, las responsabilidades y las oportunidades involucradas para establecer o revisar una estrategia empresarial sostenible. Si se ha hecho con prisa, ¡hazlo de nuevo! Entonces, es un proceso de gestión de proyectos clásico y minucioso, con una dosis extra de consultas, honestidad y transparencia. Nuevamente, el SDG Compass y los nuevos GRI Standards son excelentes herramientas, incluso si no son perfectas.

A nivel empresarial, las próximas nuevas regulaciones mencionadas anteriormente también son estratégicas. Una prohibición puede matar a un negocio e impulsar a otro. Las empresas normalmente prefieren la autorregulación, pero algunos líderes empresariales en realidad presionan para que haya más regulación. Primero para

predecir mejor las inversiones, segundo para nivelar el campo de juego y tercero porque simplemente no tenemos el tiempo para convencernos a nosotros mismos como consumidores para cambiar el comportamiento.

Algunos problemas son más urgentes que otros. Las campañas de sensibilización están bien, las nuevas generaciones parecen ser más responsables, **pero en asuntos como el cambio climático, la esclavitud moderna y la contaminación oceánica hay urgencia** y la tendencia es hacer cumplir la legislación "moderna" para prohibir el mal comportamiento o materiales y gravar los contaminantes como el contenido de carbono de los combustibles.

Conclusiones

Los tres años ya pasados representan la quinta parte del tiempo que tenemos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El mundo y muchas empresas van por la buena dirección – excepto en la acción climática y en la disminución de las desigualdades – pero hay que ampliar y acelerar el esfuerzo. Tenemos 640 semanas para alcanzar los ODS.

Las empresas tienen un papel fundamental, reconocido por Naciones Unidas y por prácticamente todos los países. Además de llevar los ODS a un **nivel estratégico** y seguir de cerca tales nuevas reglamentaciones, las empresas deben hacer su tarea: desde el cumplimiento legal hasta la adopción de buenas y mejores prácticas internamente y en todos los niveles, al menos en lo que

sea prioritario.

Luego hay que implementar la estrategia. Transformar discursos y diapositivas en campañas de concientización, formación, procedimientos, hojas de cálculo, nuevas rutinas, respuesta a cuestionarios largos e informes detallados no es glamoroso, pero **aquí es donde los ODS ocurrirán** en fábricas, tiendas, plantas de energía, obras de construcción, supermercados, minas, aviones, bancos e incluso en algunos bares.

Y finalmente hay que medir – la dirección y la velocidad – y comunicar los resultados. De manera transparente, honesta y evitando el “SDG Washing”, si posible con datos verificados de manera independiente. Es lo que piden los inversores y algunos reguladores.

Aunque los gobiernos tienen la responsabilidad principal, los **inversores** seguirán siendo el motor más importante detrás de los ODS. Como McKinsey escribió recientemente, "[la inversión sostenible se está convirtiendo en la nueva normalidad](#)", con varios fondos de inversión que exploran formas de vincular sus estrategias de inversión sostenible con los ODS.

Finalmente es importante recordar que ninguna empresa, ningún gobierno, nadie puede alcanzar los ODS solos. Las alianzas (ODS17) son fundamentales, pero un elemento clave para las alianzas exitosas a largo plazo es la confianza, que solo se logra si la empresa – incluidos los gerentes – demuestra resultados.

Próximos eventos

- **Este viernes, 28 de septiembre, en Radio Intereconomía, 14:30:** Debate sobre los tres primeros años de los ODS – Programa Ecogestiona.
- **Madrid, 29-30 de octubre:** [Objetivos de Desarrollo Sostenible para Empresas](#). Curso de formación/taller con casos prácticos de Iberdrola y de Telefónica y ponentes especiales del Alto Comisionado para la Agenda 2030, de la revista Corresponsables y del Instituto de Empresas
- **Madrid, 18 de diciembre** – Jornada “Conferencia del Clima COP24 – The Day After”